

Entrevista a Don Ambrosio Hurtado de Mendoza

Este cuestionario fue amablemente contestado por D. Ambrosio Hurtado de Mendoza, hermano de José Hurtado de Mendoza, en el año 2000, poco antes de su fallecimiento.

- 1 ¿Cuándo se trasladó la familia desde Madrid a Gran Canaria y por qué motivos?

En el año 1910 aproximadamente, unos años antes de la primera guerra mundial. Por ser nombrado mi padre D. José Hermenegildo Hurtado de Mendoza y Pérez Galdós Administrador general de la Comunidad Agrícola la Aldea de San Nicolás por su condición de uno de los tantos copropietarios de dicha comunidad, con deber de residente en la misma y sueldo de mil pesetas mensual más vivienda en la llamada Casa Grande.

- 2 ¿Cuál era la profesión o los quehaceres profesionales en Madrid y en Las Palmas de su padre/madre o si no, de que fuentes procedían los ingresos de la familia?

Mi padre en Madrid llevaba la administración y liquidación de todos los ingresos de las representaciones teatrales de D. Benito Pérez Galdós, de sus obras en Madrid y provincias.

Mi madre se dedicaba a sus labores y era hija de D. Manuel Sáenz que era el proveedor de la Real Casa en todo lo que se refiere a sables, espadas, condecoraciones, hombreras, fajines, botonaduras, espuelas y distintivos de los diferentes cuerpos militares e insignias de los diferentes cuerpos.

- 3 ¿En qué instituto o escuela de Madrid estudió? ¿En qué calle vivía su familia y en qué barrio?

Estudió en el Instituto de San Isidro. Vivía que yo recuerde primero en Fuencarral y luego en el Paseo Alberto Aguilera frente a un inmenso Convento y Colegio de los llamados Padres Capuchinos.

- 4 ¿Qué recuerda de la exposición en el Gabinete Literario? ¿Era en una sala o en más, vendió obra? ¿Recuerdos de algún comentario en prensa?

Sí la recuerdo, estaba situada en todas las dependencias del 2º piso con fachada a la Alameda de Colón y principio de la calle de

Malteses y Plaza de Cairasco. Vendió toda la obra. Recuerdo perfectamente que se obsequió a todas las señoras y señoritas con un magnífico helado de frutas, que no sé por qué entonces se llamaban “mantecados” y yo me puse a reventar, junto con mi primo Enrique Pérez Galdós hijo del capitán de artillería D. Domingo Pérez Galdós y Siria que era hijo de Ignacio Pérez Galdós y de Dña. Caridad Siria que había tomado estando en La Habana cuando era oficial de Estado Mayor y que era hermano de D. Benito y llegó a ser Capitán General de Canarias, residiendo muchos años en el castillo de San Cristóbal en Sta. Cruz de Tenerife, siempre muy mal recibido por las fuerzas vivas de dicha isla al creer que se quería traer para Las Palmas la capitanía, sin embargo luego lo adoraron por su inquebrantable rectitud por no inclinarse a favor ni en contra de ninguna de las dos islas.

- 5 ¿Dónde tenía su taller en Las Palmas, lo recuerda Vd.? ¿Dónde compraba los materiales artísticos necesarios?

En la parte alta de la vivienda alquilada por mis padres en la calle Juan de Quesada, 17 (conocida y llamada del Toril) desde cuyas inmediaciones salían y llegaban a todas las horas del día los llamados coches de hora que comunicaban a todos los pueblos del interior de la isla tirados por mulas.

Los materiales los compraba en el comercio de una familia de muy baja estatura sus integrantes y que los isleños con su aguda ironía les llamaban “los rompetechos”; dicho comercio estaba ubicado en la calle Malteses esquina la calle Cano y que desapareció al derribarla para hacer el edificio actual.

- 6 ¿Era aficionado a la lectura, existía una buena biblioteca en la casa de sus padres? ¿Recuerda alguna preferencia literaria de su hermano, manifestada o no?

No era aficionado a la lectura, pero sí a las tertulias donde las frases irónicas estaban a la orden del día y calificaron a muchas personas para el resto de sus días. No existía una gran biblioteca porque el Real Club Náutico, Gabinete Literario y Círculo Mercantil poseían una amplísima biblioteca cuyos ejemplares podían ser usados por sus socios para leerlos sin ninguna clase de apresuramiento y además porque el precio de los libros entonces no era nin-

gún problema como ahora. Téngase en cuenta que un periódico diario se podía adquirir por diez céntimos.

7 ¿Era anglófilo, declarado o no. Conocía algún otro idioma que no fuera el español?

Sí era un reconocido anglófilo. Tenía mucho contacto con conocidas familias inglesas cuyas casas frecuentaba y mantenía muy buena relación con ellas.

8 ¿Por qué decidió marcharse a La Habana? ¿Qué familiares vivían entonces en Cuba y qué contacto había entre los Hurtado a ambos del Atlántico?

Porque en La Habana existía una rama de galdoses, uno de los cuales D. Carlos Hesvernine y Gáldos llegó a ser ministro de Estado de La Habana y nombró a mi padre Cónsul de Cuba que ejerció hasta que vino uno perteneciente a la carrera consular.

La relación con los Hurtado era la normal de una familia separada por un mar que entonces se tardaba en cruzar 14 ó 15 días.

9 ¿Qué clases de actitudes políticas y sociales tenía? ¿Era conservador, religioso o progresista?

Era apolítico, su única política era pasarlo bien con un grupo de amigos que tuvieran humor porque era incompatible con los “gafes”, y sobre todo le gustaba con sus amigos tomarle el pelo a los que presumían de lo que no eran.

10 ¿Hablaba de arte alguna vez, y si lo hacía, qué cosas decía?

Hablaba de arte con la familia de la Torre de la cual era asiduo concurrente y con la que tenía gran amistad.